

# Prospección arqueológica del término municipal de Eslava

R.M. ARMENDÁRIZ AZNAR  
M.R. MATEO PÉREZ  
M.P. SÁEZ DE ALBÉNIZ ARREGUI

Durante 1994 se realizó una prospección sistemática en el término municipal de Eslava<sup>1</sup>, el trabajo, que en un primer momento se planteó con cobertura total, quedó ligeramente mermado al hallarse gran parte del monte, de la zona norte, cercada y ocupada por ganado bravo.

Se localizaron un total de 79 yacimientos que abarcan una cronología que va desde la Prehistoria reciente hasta época moderna.

## 1. Marco físico

El término municipal de Eslava se enclava en el centro de la «Val de Aibar», zona que representa la transición entre las estribaciones Surpirenaicas y el comienzo de la depresión del Ebro. Posee una superficie de 19,4 Km<sup>2</sup>. Limita al Norte con Ezprogi y Sierra de Andía; al Sur con Ujúe y Sierra de Orba; al Este con los términos de Ayesa y Gallipienzo y al Oeste con Lerga.

Geográficamente, el municipio consta de dos pequeñas alineaciones serranas, una al Norte y otra al Sur, separadas por una parte

central más baja y llana. La primera se corresponde con un sinclinal colgado, prolongación Oriental del de Barasoain y, la segunda con el frente abrupto de una cresta areniscosa del Oligoceno, profusamente erosionado en sus partes de margas y arcillas, lo que explica la parte llana del término, en la que se conservan extensos manchones de glaciares cubiertos de derrubios.

El sistema hidrográfico es pobre. Al Sur discurre el río Indusi, el cual es alimentado por numerosos barrancos (Paizarán, Artamaleta, Arquea, Arangaiz, Argavidi, El Saso y Gezari, entre otros menos importantes) siendo unos de caudal permanente y escaso y otros, los más, estacionales y dependientes de régimen pluviométrico.

## 2. Objetivos y metodología

El término de Eslava, a pesar de que nunca había sido objeto de una inspección sistemática, ha resultado particularmente pródigo en hallazgos materiales, destacando por su especial abundancia los que se refieren a época romana y en particular los recogidos en el yacimiento de Santa Criz. En el proyecto de trabajo nos planteamos dar respuesta a tres puntos fundamentales del desarrollo histórico de la zona:

- Encontrar vestigios que informaran acerca del trazado descrito por la calzada romana que teóricamente cruzaba el término<sup>2</sup>.

---

1. Por Orden Foral 115/1994 del 15 de Abril se nos autorizó la realización de la prospección.

---

2. Existen varias hipótesis acerca del trazado de la citada vía recogidas, entre otros, por: ALTADILL, J.

- Obtención del mayor número de datos posibles que nos permitiera realizar un análisis preliminar sobre el yacimiento de *Santa Criz* y un estudio del espacio circundante.

Esclarecer, en la medida de lo posible, la articulación del espacio habitado y de producción, en el actual término municipal de Eslava, estableciendo las pertinentes relaciones con los territorios adyacentes.

## Metodología

### Fase Previa

La fase previa a la inspección directa del terreno consistió en la recogida de datos a partir de diversas fuentes:

Recopilación bibliográfica: Las noticias publicadas hacen referencia a diferentes materiales y estructuras localizados, exclusivamente, en tres yacimientos: «Santa Criz», «La Venta» y «La Virgen».

Investigación de documentación cartográfica, fotográfica<sup>3</sup>, catastral y geomorfológica: Se realizó un análisis exhaustivo de todos los conceptos arriba citados para poder obtener información sobre los lugares que «a priori» podían ser más adecuados para los asentamientos humanos, en relación con su topografía específica, clases de suelos, red viaria, etc. Al mismo tiempo el estudio de estos conceptos fue utilizado a la hora de la planificación del trabajo.

Revisión toponímica: Nos ayudó en la localización de cuatro yacimientos: «Dorretas», «Valuráin», «Bizarretas» y «La Tejería»<sup>4</sup>.

Encuesta verbal: A través de la información proporcionada por los vecinos del término, se pudieron localizar tres yacimientos: «Rozaindia», «Corral Redondo» y los «Pasadizos». Asimismo, a través de esta fuente pudimos tener acceso a restos, como una inscripción

ción funeraria y un fragmento de escultura romana representando a un togado<sup>5</sup>.

### Trabajo de campo.

La prospección se puede definir como sistemática, intensiva y exhaustiva. Se procedió al peinado del área municipal, guardando una distancia máxima de 25 m. entre prospectoras. Esta distancia no permaneció invariable, sino que se adaptaba a las características topográficas del terreno a fin de optimizar el resultado del trabajo.

## 3. Resultados de la prospección

Los resultados de la prospección han sido plenamente satisfactorios, llegando a cumplir, prácticamente en su totalidad, los objetivos planteados.

Como ya se ha comentado, se han localizado un total de 79 lugares con restos arqueológicos<sup>6</sup>, a los que hay que sumar la recopilación documental que se ha realizado sobre el material epigráfico y escultórico, en la actualidad inédito, recogido en el término municipal.

A partir de un primer análisis de los materiales obtenidos, podemos afirmar que el término de Eslava presenta una verdadera ocupación del territorio a partir del Eneolítico y la Edad del Bronce. Los yacimientos adscribibles a estos períodos (un total de 31) se localizan en su mayoría en pequeñas alturas amesetadas y próximas a los cursos de agua. Generalmente el material recogido en los mismos no es muy abundante y se compone principalmente de restos de talla y algún útil característico de este lapso cronológico: pequeños raspadores, dientes de hoz, puntas de flecha, etc.

Los escasos restos adscribibles a la Edad del Hierro se resumen en un fragmento cerámico localizado en el paraje de Zabalea, una estructura tumular (sin que podamos precisar más su naturaleza, ya que requiere una limpieza) situada en las estribaciones de una sierra (Monte Julio) y los diferentes materiales recogidos en el yacimiento de Santa Criz y publicados en diversos artículos<sup>7</sup>.

5. Estos materiales se encuentran, en la actualidad, en fase de estudio. Esperamos poder publicarlos en un futuro próximo.

6. Los datos de todos los yacimientos se encuentran recogidos en las Fichas del Inventario Arqueológico de Navarra.

7. En el lugar se recogió un pasador iberorromano publicado por: MEZQUÍRIZ, M.A.: «*Prospecciones*

«*Vías y vestigios romanos en Navarra*». Homenaje a Carmelo Echegaray. San Sebastián 1928; GARCÍA Y BELLIDO, A: «*Tres miliarios romanos de Santacara y Eslava*». Homenaje a Don José Esteban Uranga, Pamplona 1971; AGUAROD OTAL, MC; Lostal Prost, J: «*La vía romana de las Cinco Villas*». *Caesaraugusta*. 55-56; SAYAS ABENGOECHEA, JJ; PÉREX AGORRETA, MJ: «*La red viaria de época romana en Navarra*». *Primer Congreso General de Historia de Navarra*, Pamplona 1987.

3. Los resultados obtenidos sirvieron para poder apreciar restos constructivos, no advertidos en superficie, en el yacimiento de Santa Criz.

4. Para el análisis de la toponimia se contó con el estudio de RETA JANÁRIZ, A. «*El habla en la zona de Eslava*». Pamplona 1976.

Durante la época romana se observa una intensificación en la ocupación del territorio, localizándose un total de 43 lugares donde se han recogido materiales atribuidos a esta etapa. La funcionalidad y la importancia de estos yacimientos varía considerablemente de unos a otros. La mayoría de ellos se pueden considerar como establecimientos dedicados a la explotación agraria, pero en algunos casos la importancia de los restos constructivos (muros, fragmentos de argamasa, suelos, basas de columnas, losetas) y la abundancia y calidad de los materiales recogidos nos hacen pensar en núcleos de tipo «villa» donde confluyen características propias de un edificio residencial con las originadas por las necesidades económicas de la explotación de la tierra. La excepción a esta tipología de asentamientos está constituida por el núcleo urbano de *Santa Criz*.

La prospección sistemática realizada nos ha permitido obtener una serie de datos sobre este yacimiento, alcanzando otro de los objetivos que nos habíamos propuesto al iniciar este trabajo. A este respecto hemos podido constatar varios hechos:

- Las dimensiones reales del yacimiento exceden ampliamente las señaladas por Taracena y Vázquez de Parga<sup>8</sup>. Los restos arqueológicos se extienden no sólo por el altozano sino por las laderas y campos adyacentes de la parte baja del cerro.

- Se han individualizado, dentro del asentamiento, diferentes zonas funcionales:

- Zona de uso agrícola: lagares.
- Estructura de acceso a la ciudad.
- Estructura muraria. Constituida a intervalos por afloramientos rocosos naturales y lienzos elaborados con piedra irregular y sillares.
- Necrópolis de incineración. Se pudieron observar grandes manchas de cenizas, junto a restos de cerámica.
- Posible fundición.

- Se han recogido y visualizado restos materiales de gran importancia para la realización de un estudio posterior sobre el yacimiento:

bloques de arenisca decorados, cornisas, grandes sillares reutilizados en corrales cercanos, basamento de una edificación de grandes proporciones, etc.

- Otro de los objetivos planteados al iniciar el trabajo lo constituía era localizar vestigios de la calzada romana: Tras haber recorrido el término meticulosamente, no hemos podido localizar ningún tramo que pueda asociarse, con plenas garantías, a la red viaria romana. Sin embargo, contamos con la existencia de un camino de herradura («Camino viejo de Gallipienzo»), que discurre bajo el cerro de Santa Criz, por su vertiente meridional, junto al que se han detectado restos materiales romanos, tanto constructivos como de cultura material, que probablemente se encontraran flanqueando el camino romano. Dicho trazado, según nuestra interpretación, aglutinaría el «camino viejo de Gallipienzo» hasta llegar al barranco de Dorretas. En este punto se separaría del trazado actual, y seguiría en línea recta, uniendo dos importantes yacimientos, uno de ellos situado en el término de Gallipienzo. Desde este punto, tendería a enlazar con el llamado «Camino de San Juan», del que se conserva 1 Km. de trazado, el cual se encuentra enclavado en el paraje de Lecino (Gallipienzo). Este camino empedrado, de apariencia actual o incluso medieval, parece poner en relación las minas de cobre de Gallipienzo con los Casquilletes de San Juan y Santa Criz.

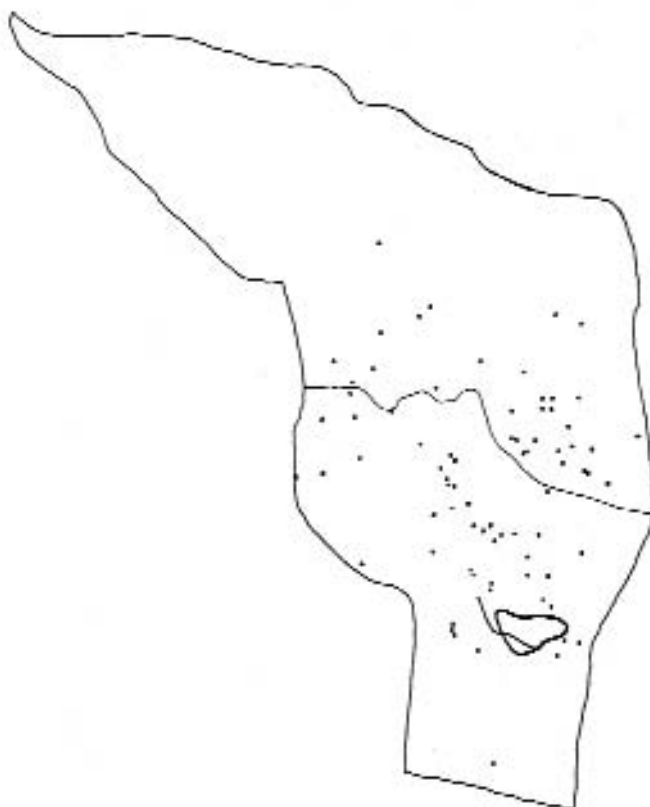
De época medieval son más escasos los vestigios localizados. Se han encontrado cuatro yacimientos adscribibles a este período: una necrópolis de inhumación en el paraje de «Los Linares»; restos de una Iglesia románica, de la que se conserva parte del alzado, junto a sarcófagos y fragmentos cerámicos en el paraje de «La Venta»; una torre de señales y cerámica, adscribibles a época medieval, en la parte alta del cerro de Santa Criz; y una estructura arquitectónica de planta rectangular y bóveda apuntada sobre arcos igualmente apuntados, realizada toda la obra con buen sillar, localizada en el núcleo urbano, denominada por los vecinos como «Los Pasadizos».

De época contemporánea se han localizado los restos de una antigua Tejería.

---

*arqueológicas en Navarra», Príncipe de Viana, 1970.* No podemos obviar, a este respecto, los numerosos elementos de clara afiliación indígena, que aparecen en las fuentes epigráficas recogidas en los alrededores de Santa Criz y publicados en su mayoría por la Doctora Carmen Castillo.

8. Estos autores daban al yacimiento una extensión de 10 Hectáreas. TARACENA, B; VÁZQUEZ DE PARGA: «Excavaciones en Navarra», *Príncipe de Viana* n.º 24. 1946.



Mapa.

Totalidad de lugares en los que han aparecido restos arqueológicos.